

**Modalidad organizativa:** Secuencia

**Tiempo estimado:** no más de 2 semanas

A partir del seguimiento de la obra de un autor, en este caso Graciela Montes<sup>1</sup>, se propone una secuencia de trabajo sobre la lectura del cuento "Doña Clementina, Queridita la Achicadora". Colección Libros del malabarista. Ediciones Colihue. 1ª edición. 20ª reimpresión. Buenos Aires. 2011.



### *Lectura a través del docente*

- El maestro contextualiza la lectura del cuento comentando algunos datos de la biografía y bibliografía<sup>2</sup> de la autora para luego leer la carta a los niños que presenta el libro donde se encuentra el cuento "Doña Clementina Queridita, la Achicadora".
- El maestro lee el cuento a los niños sin interrupciones.

### *Espacio de Intercambio entre lectores después de la lectura*

- ¿Qué fue lo que más les sorprendió de este cuento?
- Parece que Doña Clementina también estaba sorprendida y muy preocupada... ¿Por qué?
- ¿Por qué les parece que a Doña Clementina la llaman "Queridita"?
- ¿Cuándo se convirtió en Achicadora? Volvamos a leerlo...
- ¿Qué hizo Doña Clementina cuando se dio cuenta que Polidoro, el gato, se había achicado al tamaño de una pelusa?
- Finalmente en la farmacia ¿Consiguió el remedio para curar al gato del achique?
- A mí me gusta la parte en que achica a Oscarcito el día de su cumpleaños, estaba tan ansioso por soplar las velitas y justo pasó lo que pasó ¿Les leo otra vez esa parte?
- ¿En el barrio se dieron cuenta enseguida de los achiques de Doña Clementina?
- ¿Por qué les parece que en el cuento dice que "se dio cuenta de que las hueveras eran muy útiles para guardar achicados"?
- ¿Cómo cuidaba Doña Clementina a cada uno de sus achicados?
- ¿Por qué será que Doña Clementina le dice al gato: "Gatón! Gatote! Gatazo!?"
- Los lectores ¿Cuándo comenzamos a darnos cuenta del poder de sus palabras? ¿Se acuerdan en que parte de la historia? Les voy a leer algunos pasajes que me parece que nos ayudarán a decidir. Ustedes me avisan.

### *Relaciones intertextuales de la obra de la autora*

Si previamente han leído otros cuentos de Graciela Montes, luego de leer "Doña Clementina Queridita la Achicadora", es posible pensar algunas intervenciones para conversar con los niños, como por ejemplo:

- Mientras se los leía ¿No pensaron en un personaje de Graciela Montes que tiene un problema parecido al de Doña Clementina? A mí me recuerda a "Julia, la de los pelos largos".

<sup>1</sup> Sugerimos tener en cuenta antes de abordar esta secuencia de trabajo leer en profundidad la secuencia Marco "Seguir la obra de un autor", Programa Maestro + Maestro.

<sup>2</sup> La lectura y escritura en relación a la biografía y la bibliografía de la autora son presentadas en otro documento: Graciela Montes, Documento General. Programa Maestro + Maestro 2013.

- “Cuando Doña Clementina Queridita se convirtió en la Achicadora de Agustín Álvarez era ya casi una vieja. Tenía un montón de arrugas, un poquito de pelo blanco en la cabeza y un gato fortachón y atigrado al que llamaba Polidoro.”  
¿No les hace acordar a otro cuento de Graciela Montes que leímos donde hay un gato chiquito y otro grandote?

### ***Lectura por sí mismo***

Seguramente en la biblioteca haya varios ejemplares de este cuento y sea posible proponer que los niños sigan la lectura en parejas o tríos, centrándose en profundidad en la lectura de algunos párrafos de la historia. Si no, se pueden sacar algunas copias. El cuento no es muy largo.

- ¿Cuándo se produjo el primer achique? (Pág. 16)
- Lean y copien la lista de cosas que achicó Doña Clementina (Pág. 21)
- Busquen y lean ¿Cómo cuidaba Doña Clementina a sus achicados? (Pág. 23)
- Busquen y lean ¿Cuándo descubrió Doña Clementina que podía hacer crecer a sus achicados? (Pág. 24/ 25)
- La maestra solicita a los niños que localicen algún pasaje del texto. Por ejemplo: “Aquí aparece algo escrito en negrita” ¿Qué les parece que indica?

### ***Escritura por sí mismo***

- ¿Qué le contarías a otro chico que no leyó el cuento para que sepa cómo es Doña Clementina?
- ¿Por qué le dicen “Queridita”? Escríbilo cómo lo dice en el cuento.
- ¿Cómo era Doña Clementina de chica?
- ¿Cómo fue que Doña Clementina descubrió el antídoto para la enfermedad del achicamiento?
- Escribí ¿Cómo cuidaba Doña Clementina a cada uno de sus achicados?
- Contale a otro chico que no leyó el cuento cómo se solucionó la enfermedad de los achicados en el barrio de Florida. *-No te olvides ningún detalle de cómo se solucionó el problema.*
- Escribí ¿Qué hicieron los achicados cuando volvieron a tener su tamaño real?
- Luego de leer la carta a los niños que Graciela Montes incluye antes del cuento, le proponemos a los niños que en parejas le escriban una carta de respuesta a la autora.
- Escribí el o los antídotos para cada uno de estos achiques, tal como lo haría Doña Clementina: Gatito, Don Ramoncito, Oscarcito, Frasquito de jarabe, Manzanita, Sillita, Arbolito, Librito de cuentos, siete velitas.

### ***Algunas situaciones de reflexión sobre el lenguaje***

- “En parejas, marquen en el cuento las *palabras que aparecen con mayúscula*. Escribanlas una debajo de la otra (puede ser sólo las de la página 18 y 19) y expliquen en cada caso por qué les parece que está la mayúscula. Puesta en común.
- “En la página 18 dice: *-Don Ramón, el farmacéutico...* y en la pág. 19 dice: *-¡Ay, don Ramón, don Ramoncito!* ¿Por qué “don” está a veces con mayúscula y a veces con minúscula? ¿por qué les parece que sucede esto?”. Miren, *para lo mismo en esa página con doña Clementina*. Puesta en común.
- En una parte dice que achicó como 15 cosas, escriban una lista de todos los achicados. Luego se reflexiona sobre cómo está escrito y retoman “*que los nombres de los personajes y de los lugares van en mayúscula*”.
- *A partir de la reflexión compartida anotamos algunas reglas ortográficas en afiche para que nos sirvan en futuras situaciones de escritura.*
- Proponer una situación de revisión: “este texto lo escribió un nene de 3er. Grado. La maestra le subrayó las palabras que tiene que corregir. De a dos corrijan cómo deberían estar escritas estas palabras.

Doña clementina es una vecina muy particular del barrio de florida. sus vecinos hablan mucho de ella. El farmacéutico Don ramón sufrió un achique igual que polidoro, oscar, la sillita y el frascito de jarabito.

### *Relaciones intertextuales de la obra de Graciela Montes con otros textos de la literatura*

Luego de leer “Doña Clementina Queridita la Achicadora”, resulta interesante leerles a los niños algunos fragmentos de “Alicia en el país de las maravillas”<sup>3</sup> y abrir un espacio de intercambio donde poder conversar con ellos sobre qué puntos en común o parecidos encuentran entre estos dos cuentos.

Algunos fragmentos de “Alicia en el país de las maravillas” para tener en cuenta

“Alicia abrió la puerta y descubrió que daba a un pequeño pasaje, no mucho más grande que una ratonera. Se arrodilló, y a través del pasadizo vio el más hermoso jardín que ustedes hayan contemplado nunca. ¡Cómo anheló salir de esa sala lóbrega y vagar entre aquellos macizos de rutilantes flores y aquellas frescas fuentes! Pero ni siquiera podía pasar la cabeza por la entrada del pasaje. (...) ¡Ay, cómo me gustaría poder plegarme como un telescopio! ¡Creo que sería capaz de hacerlo, si sólo supiera cómo empezar! (...)

Parecía inútil esperar al lado de la puertita, de modo que regresó junto a la mesa, con cierta esperanza de encontrar en ella otra llave o, al menos, un libro con un método para achicar a la gente como a los telescopios: esta vez encontró en la mesa una botellita (“que por cierto no estaba aquí antes” pensó Alicia), que tenía atada al cuello una etiqueta de papel con la palabra “BÉBEME” primorosamente impresa en letras mayúsculas.” (...)

Sin embargo, este frasco no decía “veneno”, de modo que Alicia se atrevió a probar su contenido y, encontrándolo muy rico (tenía, en realidad, una especie de sabor combinado a tarta de cerezas, flan, ananá, pavo asado, caramelo y tostada caliente con manteca), muy pronto se lo tomó todo.

-¡Qué sensación tan extraña! -Dijo Alicia-. ¡Debo estar disminuyendo de tamaño como un telescopio!

Y así era por cierto: ahora sólo medía veinticinco centímetros de altura, y su rostro resplandeció ante el pensamiento de que su tamaño era adecuado para pasar por la puertita rumbo al hermoso jardín. (...) Pero ¡ay, pobre Alicia!: al llegar a la puerta, descubrió que había olvidado la llavecita de oro, y cuando volvió por ella a la mesa, se encontró con que no podía alcanzarla. (...)

Poco después su mirada se posó en una cajita de cristal que había bajo la mesa: la abrió y encontró un pastelito muy pequeño, en el que la palabra “CÓMEME” estaba primorosamente estampada con pasas.

-Está bien, lo comeré -dijo Alicia-. Si me vuelve más grande, podré alcanzar la llave, si me vuelve más chica podré colarme por debajo de la puerta. ¡Pase lo que pase, entraré al jardín! (...)

- ¡Curiosísimo y curiosísimo! - exclamó Alicia. Estaba tan sorprendida que por un momento olvidó por completo cómo se habla nuestro idioma-. ¡Ahora me estoy estirando como el telescopio más grande que haya existido! ¡Adiós, pies! (...)

En ese preciso momento su cabeza chocó contra el techo de la sala: ahora medía más de dos metros y medio de altura; en el acto tomó la llavecita de oro y se precipitó hacia la puerta del jardín.”

<sup>3</sup> Lewis Carroll, “Alicia en el país de las maravillas” en “Los libros de Alicia, La casa del Snark, cartas, fotografías”, Ediciones de la Flor, Buenos Aires, 2000, p. 30-31-32-33.